

Se publica martes, jueves y sábados.
Precios de suscripciones
EN TODA ESPAÑA

Table with 2 columns: Subscription type and Price in Pesetas. Includes rates for annual, semi-annual, and quarterly subscriptions.

Puntos de suscripción.—En la Administración, Collado 9, Soria.—En casa de nuestros corresponsales.

TIERRA SORIANA

Periódico independiente
EL ÚNICO ALTERNO.—EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA.

DIRECTOR: BENITO ARTIGAS ARPÓN

Anuncios y comunicados a precios muy económicos, no obstante la gran circulación de TIERRA SORIANA. La correspondencia se dirigirá, si es literaria al Director, y, si es administrativa al Administrador de TIERRA SORIANA. No se devuelven los originales. Prohibida la reproducción de los originales, sin citar la procedencia.

Imparcialidad, obliga

A buen seguro que algunos de nuestros lectores, especialmente aquellos que integran la masa electoral, se habrán quedado tranquilos, después de leer nuestras correctas censuras, las agrídules apreciaciones que, en los números anteriores, nos hemos permitido refiriéndonos a los representantes en Cortes. Pero conviene que cada cual cargue con las responsabilidades que le alcancen. Y no es el cuerpo electoral quien está exento de ellas. Es innegable que los diputados de la provincia, no se desviven trabajando por el bienestar y mejoramiento de sus distritos. Ciertamente algunos, por sus puestos que ocupan, pudiendo ser esperanzas de la provincia, pasan casi inadvertidos, por prestar más atención al desempeño de cargos oficiales que a la defensa de los intereses que les fueron confiados. Pero, no es menos cierto, que la masa electoral es la que da la pauta, la que moldea a sus representantes en Cortes, para que éstos, en todo momento, estén a la altura de los intereses que representan. Es decir, que para que los diputados den, es necesario que la masa electoral exija, y se exige estando en íntimo contacto con los representantes, en continuo comercio de ideas, procurando identificarlos en todos aquellos problemas de capital interés para los distritos.

Esto no se ha hecho. Lo mismo en la capital que en los pueblos, los profesionales de la política, se ocupan antes de dirimir pequeñas rencillas, que del interés general. A lo sumo, los lugartenientes de los representantes populares, los que en un momento dado manejan el tinglado electoral, laboran tenazmente en beneficio de sus afines proporcionándoles prebendas y sinecuras, que, si no hacen hombres útiles a la sociedad, crean estómagos satisfechos, dispuestos a corresponder saltando por sobre claudicaciones éticas, cuando su concurso sea solicitado. Y así se forman los cuadros de honor de los diputados. Los menos aptos quizá, y siempre los más ambiciosos, manejan la política local. Y la masa paciente, con su pasiva aquiescencia, refrenda el poder ideal de camarillas que caerían con estrépito a la menor oposición, la aptitud gallarda del cuerpo electoral, se registre pocas veces, y de aquí que le alcance gran responsabilidad en el olvido y el abandono en que yacen los intereses generales. Lógicamente pensando, quien augure a representar un distrito, debe ir animado de una buena dosis de amor y de cariño. Su fin primordial debería ser estar siempre a la brecha cuando se litigaran los intereses de sus representantes. Desgraciadamente, en política, no impera esta lógica, y quien la rindiera culto, merecería el nombre de diputado ideal. Es más; puede estar animado de los mejores deseos un diputado y el medio ambiente en que ha de moverse, con sus corruptelas y sus vicios, darían al traste con las rectas intenciones. Para que el entusiasmo no decaiga, o germine sino existir, precisa que continuamente se ejerzan presiones a su entorno.

La masa electoral debe ser fiscalizadora inexorable de sus representantes. Abandonar su actitud pasiva y tomar parte activa en la gestión de sus diputados, sería el medio de purificar el ambiente enrarecido de la política. A buen seguro que si nuestros representantes en Cortes vieran tras sí, ojo avizor, a la opinión que había de juzgarles, de otra manera se comportarían. Deja de hacerse esto y los diputados obran a su antojo, seguros de no perder la confianza de la opinión que le dió sus votos. ¡Ah, si alguna vez llegara a infundirsele el temor de no ser reelegidos, si no se ponían a la devoción de los intereses que están obligados a defender! Por eso, lo que importa, es que las masas reaccionen, que se apresten a la defensa de lo que les es íntimo, haciendo depositarios de sus aspiraciones a los representantes en Cortes para que, éstos, en cumplimiento de los deberes contraídos, laboren por su realización. Esta obra debe ser de persuasión, obra de amor, pero a reserva de retirar la confianza a aquellos que por negligencia ó por ulteriores compromisos, eludan prestar su apoyo a lo que el cuerpo electoral entienda de justicia y necesario para su prosperidad y engrandecimiento. Desde nuestros puntos de vista, no deseamos representantes nuevos. Lamentamos los yerros de algunos de los actuales. Pero nuestro fervoroso deseo sería que, los diputados que ahora tenemos, se hicieran eco de nues-

tras aspiraciones, que son las del país en general. Verían entonces como no eramos los últimos para aplaudir. Entre tanto nuestras censuras, formuladas siempre con la más exquisita corrección y salvando todo lo que pueda parecer personal, tanto alcanzan a los diputados que tienen abandonados los intereses de nuestra provincia, como al cuerpo electoral que lo consiente, manteniendo a aquellos su confianza.

Por esas calles.

Paseos de circunvalación.

Alguna vez, en nuestros paseos casi cotidianos, solemos apartarnos un poco del Collado y sus soportales, y llegamos... hasta el alto de la moderna Alameda de Cervantes. No hace muchas tardes que nos hemos dado una vuelta por la nueva carretera contigua al hospital provincial y nos produjo una pena muy honda ver cómo se ha minado el terreno a los pobres arbolillos que aún se sostienen junto a la cuneta de la derecha en dirección al pico de Irenes, saliendo de la población. La cuneta, de sección rectangular, solo raramente admitida tratándose de roca firme y demasiado profunda, parece el abismo en el que dejan una parte de su vida las inocentes plantas destinadas con el tiempo al adorno de aquellos lugares. Y reclaman esos árboles, señores ediles, mejores cuidados para su definitivo desarrollo, aunque el mal es ya difícil de corregir.

El firme de la misma vía recreativa, sin bombeo de ninguna clase y compuesto de grava suelta, requiere mayor estabilidad para que la acción diluyente de las aguas no deje en él huellas excesivas, y una superficie más tersa y a propósito para la circulación. Digo esto, porque vi sufrir lo indecible a un ciudadano que tuvo la poca afortunada ocurrencia de transitar por allí, sin acordarse antes de sus callos.

Me han asegurado que, durante la noche última, el empuje de las tranquilas aguas detenidas en el estanque ó abrevadero, junto al molino de viento de la antigua Dehesa, habia roto uno de sus muros de contención a consecuencia del poco espesor. A primera hora de la mañana me he levantado para confirmar la noticia, y, a más de ser falsa, he comprobado que el grueso de las paredes de contención era más que suficiente.

Y lo celebro, pues aunque parezca mentira, su reconstrucción necesitaba un presupuesto no despreciable para ladrillos y mortero.

La subida en el precio del fluido eléctrico no debe asustar a nuestro Municipio hasta el punto de prolongar demasiado la excesiva oscuridad del principal paseo de la población. De que la luz se haga, habrá alguien que se resienta, pero esto no es obstáculo para que ya comience el alumbrado de la Dehesa, aunque disten entre sí los focos incandescentes 200 metros por lo menos, y han de ser en mayor número las personas que lo agradezcan.

Nuestro Ayuntamiento ha anunciado la sustitución y pliego de condiciones para la higiene y limpieza de las calles de la ciudad. Ya me explico ahora, por caducidad la falta de aseo en la mayor parte de ellas. Prometo interesarme decididamente en este asunto a favor de la Corporación municipal, y con esta fecha he remitido varios ejemplares del Boletín oficial a otros tantos vecinos de Los Rabanos para que no se les pase la cosa por alto haciéndoles las advertencias de «Urgente y necesario». «Habrá vecinos que gratificarán el servicio».

El ritmo de los grillos.

«Estos sabios son el demonio! ¡No hay nada en el universo que pueda escaparse a su investigadora mirada y a su atenta observación! Unas veces la toman con el sol por si tiene ó no manchas; otras con Marie, por si sus canales son dobles ó sencillos; otras con la estrella Alfa ó con la Beta, porque ha perdido la color.» A veces dejan todas esas cosas y vuelven los ojos hacia este pizarro mundo, y se ocupan de la manera de vivir de las hormigas, de las moscas, de las chinches, de todos los insectos. El grillo había escapado bien hasta ahora y cantaba tranquilamente en el verano aspirando el fresco de la noche, ó bien floraba sus penas metido en una jaula suspirando por su libertad; pero llegó un caballero de luenga barba y oscuro traje, un observador de insectos, furibundo y americano por más señas, quien después de mucho estudiarlo con la causa de que todos los grillos canten con igual ritmo al mismo tiempo.

Supone este señor que el ritmo del canto depende de la temperatura, y la relación entre éste y el número de manifestaciones sonoras es tal, que según él podría, apreciarse la primera por las últimas y según las variaciones. Según esto, los grillos podrían servir no de termómetros acústicos. A la temperatura de 15.º y 3 céntesimas, el número de gri-gris es de 10 por minuto, y a 21 grados es de 120 en igual espacio de tiempo; y de esta manera van aumentando en número de cuatro, por cada grado más de calor. Quizá alguno de mis lectores quiera comprobar lo expuesto, por cuya razón he de hacer la siguiente advertencia. Si en una reunión de grillos hay uno ó varios que no llevan bien el compás y resultan de cuando en cuando lo que los hombres llamamos un gallo, es sencila-

llamente porque será grilla el animalito, ó lo dicho por el distinguido observador americano. P. M. MORENO. Almajano, 4-V-1908.

Arcos.

Defunción.

A causa del inesperado y fatal accidente que sufrió el día 5 del corriente mes, y que ya conocen nuestros lectores, el domingo último, falleció en el Hospital general de Madrid, nuestro apreciable amigo y compañero don Braulio Lozano, ilustrado secretario del ayuntamiento de Sagides. Cuando le sobrevino todo lo que en este mundo puede apetecerse, la guadaña implacable de la muerte ha segado, en pocos momentos, la vigorosa existencia de tan buen amigo, dejando en el mayor desconsuelo a su joven esposa y a dos hijitos, a sus padres, hermanos, tíos y al vecindario de Sagides en totalidad, pues nos consta la estimación en que se le tenía.

En nuestro nombre, en el de los secretarios de la provincia en general y en el de los de la Sección de Arcos en particular—de los cuales nos hacemos intérpretes—nos asociamos al dolor que aflige a la atribulada familia del finado, a la cual enviamos nuestro más sentido pésamo y hacemos votos por el eterno descanso del que en vida fué nuestro distinguido compañero D. Braulio Lozano Martínez.—El corresponsal.

En defensa de la infancia.

Lactancia materna y lactancia mixta.

Cuando la madre amamanta a su hijo nada más que con su propia leche, la lactancia se llama materna; cuando el niño, además de la leche de su madre, toma leche de vaca, de cabra ó de burra, la lactancia se llama mixta; Es mercenaria, cuando el niño es criado con nodriza, y artificial cuando no toma más que leche de procedencia animal.

Por el orden en que quedan reseñadas tienen su importancia, la lactancia materna, indudablemente la mejor de todas a ella siguen la mixta, la mercenaria y la artificial que es la peor y a la que solo debe recurrirse en el último extremo.

Lactancia materna.—El primero de los deberes maternales es amamantar a su propio hijo. Ningún alimento puede reemplazar a la leche de la madre, y ésta, al continuar la obra de la naturaleza, proporciona a su hijo el mejor medio de defensa contra todas las enfermedades, a la vez que ella misma se resguarda de sufrir muchos trastornos, causados por la reabsorción de la leche en aquellas que indebidamente se quedan con un producto que de derecho natural le corresponde a su hijo. Ciertamente que algunas madres tienen la desgracia de no poder cumplir con este deber sagrado que la maternidad les impone pero su número es muy escaso y la inmensa mayoría de las madres son aptas para criar a sus hijos. Hay madres que no amamantan a su hijo, por no querer, por conservar eterna la frescura de su juventud. ¡Inocentes! no analizo vuestro proceder porque tendría que ser demasiado duro el comentario.

Otras, entregan sus hijos a pechos mercenarios porque las reuniones mundanas, las soñes a que se ven precisadas a asistir les impiden llevar cerca de sí a sus hijos. Este irregular abandono continúa siempre, y en la vejez suelen ser castigadas al no encontrar en sus hijos cariño ni protección. ¡Merecida recompensa que alcanzan muchas de las que con dinero reemplazan todo: hasta los afectos más íntimos del alma! Algunas hay que no se deciden a criar a sus hijos por creer que no tienen condiciones para ello, y luego, al ser reconocidas por un médico competente y sometidas al plan dispuesto por él, resultan excelentes nodrizas. Estas son madres ignorantes que ninguna culpa tienen de su ignorancia, ya que ellas hacen lo que sus madres hacían y a ellas las criaron al estilo de sus abuelas. Pero hora es ya de que se haga la crianza de los niños conforme a los preceptos de la Higiene moderna, y para ello bueno será que aprendan estos consejos.

«En la irregularidad de la alimentación se encuentra el origen de la mayor parte de los trastornos digestivos del recién nacido amamantado por su madre.—Dr. Maríau.» Debéis, por tanto, regularizar las tetadas de los pequeños dándoles el pecho cada dos horas y media durante los cuatro meses; desde el quinto mes en adelante, cada tres horas y media ó cuatro, y siempre una sola vez durante la noche. Debe de alternarse y dar de mamar una vez con cada pecho; sólo en muy raros casos hay necesidad de dar de los dos pechos en una misma mamada. Tardando el tiempo suficiente y dando cada vez de un pecho, conseguiréis estas dos grandes ventajas: 1.º Que el delicado estómago del niño digerirá bien y sin fatigarse. 2.º La leche que se recoge en vuestros pechos mientras los dejáis en reposo es abundante y de inmejorable calidad. Vuestro hijo se criará mejor y con menos molestias para vosotras que con el antiguo sistema de darle de mamar sin ton ni son y siempre que llorare. El niño como ya decía en otro de mis artículos, no debe tomar nada más que leche hasta que no cumpla 10 meses, y aun entonces, si correspondiese en el verano, convendrá retardar hasta el otoño, el cambio de régimen alimenticio. Los alimentos tolerables son, desde que el niño cumple un año, sopas de pan con leche ó agua, pero sin grasa, aceite, ni caldo, aun cuando esté bien colado, y vemos de nuevo pasado por agua; al año y medio, huevo completo, sopas de caldo, pescados blancos. La carne no puede digerirla el niño hasta los tres años. El vino, el café, y las frutas le son per-

judiciales antes de los cuatro ó cinco años, y siempre será beneficioso hacer uso de estos alimentos con suma moderación. La alimentación será aumentada gradualmente; primero una sopa de pan al día, durante 2 ó 3 semanas, dándosela al medio día; luego se darán dos sopas al día, mañana y tarde después se aumentará en una de ellas una yema de huevo, el huevo entero, y ya próximo el destete, tomará dos huevos al día, un par de sopas y un poquito de merluza.

De esta manera llegará el destete de modo natural y no tendrán que temer se altere por él la salud de vuestro hijo. Lactancia mixta.—En aquellos casos en que la madre carece de la suficiente cantidad de leche para amamantar a su hijo deberá recurrir a la lactancia mixta, suministrando a su hijo el alimento más parecido al suyo, la leche de vaca, de cabras ó de burra. Aun cuando esta última leche es la más semejante a la de la mujer, su difícil adquisición hace que se precienda de ella casi en absoluto y se recurra a la leche de vaca. La leche de vaca, tiene más manteca, más caseína, y menos azúcar que la de la mujer, y para aproximar en lo posible la composición de aquella a la de ésta, se siguen varios procedimientos que se llaman maternización y la leche y preparada se la llama leche maternizada. La leche maternizada es muy conveniente en los dos ó tres primeros meses, pero después los niños suelen soportar bien la de vaca un poco diluida y azucarada. La madre que tenga que recurrir a esta lactancia debe tener en cuenta que va ha ahorrarse tetadas, substituyéndolas por una determinada cantidad de leche de vaca. Así pues, si el niño necesita como dos tetadas más de las que su madre le puede dar, se le dará la leche por la mañana y por la tarde, dejando concurrir el mismo tiempo que he indicado anteriormente entre una tetada, la toma de leche y la siguiente tetada. Por escasa que tenga la leche, la madre debe dar a su hijo la que tenga, pues si observa que digieren mejor la de vaca aquellos que toman alguna cantidad de la de su madre que aquellos otros que no toman nada.

Con demasía se ha hecho largo el presente artículo; en el siguiente, al tratar de la lactancia artificial, indicaré los cuidados que hay que tener con la leche y con el biberón, para evitar graves trastornos en la salud de los niños. MIGUEL J. ALCRUDO.

TIERRA SORIANA logró en sus primeros meses de vida una lista de suscriptores tan numerosa que para alcanzarla necesitaron muchos años algunos periódicos de provincias, y, entonces, como ahora, según pruebas irrefutables de que disponemos, las tiradas de

TIERRA SORIANA rebasan los límites a que jamás ha llegado periódico alguno en Soria.

Berlanga.

Cantamisá. Las campanas tocan a gloria. En la torre de la suntuosa excole gita ondea la bandera roja y guialta, indicando que el hijo del capitán D. Pedro Inigo va a celebrar por primera vez el augusto sacrificio de la misa. Son las diez de la mañana del día 16. El padre, anciano ya, quiere recordar sus campañas, y con regocijo viste el honoroso uniforme. El hijo, emocionado, abraza a sus padres, los cuales, acompañados de sus padrinos de altar D. Francisco Alonso, párroco de Soto de San Esteban, y D. Dionisio Herranz, capellán vicario de las concepcionistas de esta villa, de los seglares D. Heliodoro Carpintero, D. Angel G. Crespo, don Rosario Carpintero y un selecto y nutrido acompañamiento, se dirigen al templo, donde con la solemnidad propia de tan religiosos actos, y ayudado dignamente por los coadyutores D. Mariano Ayuso y don Guillermo Arroyo, el nuevo celebrante D. Vicente Inigo Carpintero, con voz llena y agradable cantó el santo sacrificio de la misa, en tanto que, por las majestuosas y gigantescas naves de la excolegiata, repercutían las armoniosas notas del órgano sonoro. La sagrada cátedra estuvo a cargo del benedictino D. Mariano Arroyo, siendo del agrado del auditorio el desarrollo y elección del tema. A la terminación de tan solemne acto, un sinnúmero de fieles besó las manos al nuevo celebrante, el que a su regreso, en unión de sus padres y hermanos, obsequió a los numerosos invitados espléndidamente, pasando el día entre ellos. Reciba el nuevo sacerdote nuestra sincera y cordial felicitación, deseándole un sinnúmero de prosperidades en el desempeño de su nuevo ministerio.—El corresponsal.

TIERRA SORIANA. Librería y material de enseñanza. Gran surtido.—Precios económicos.—Bonificaciones superiores al 15 por 100 de los precios de catálogo a los suscriptores.

Carta de Zaragoza

Mi muy estimada esposa: Por fin y sin novedad he llegado a Zaragoza, y he visitado el Pilar. Ya estarías impaciente por saber noticias mías, pues hace que no te escribí justos hoy dieziséis días; y la verdad, que sabiendo lo que sufres con mi ausencia, quiero que tengas noticias mías y tengas paciencia. El viaje a esta capital fué pesado y sofocante; veníamos, como chinchies, tres curas, cuatro viajeros, un capitán retirado, seis toreros (sin contrata), tres completistas de olé. (Ya casi meto la pata).

Al llegar a la estación, término de nuestro viaje, hubo un lío superior, pues cambiaron mi equipaje, pero gracias a un factor, que debe ser muy decente, no alteraron el producto, y quedé muy complacido. Llegué, por fin, al hotel; me dieron la habitación—(el número treinta y tres), y aunque no tiene balcón, veo la iluminación desde la calle. ¡Ay, ay, ay! Hoy llegó el rey don Alfonso, y un primo de la ribera, y la mar de forasteros, y la mar de vidiores de cincuenta mil maneras. Anoche llegó también un ministro (de Paris), y el embajador francés, con residencia en Madrid. Esto está muy animado y la mar de divertido, y si está un poco descaído te dan un timo pesado, y quedas agraciado. Con la llegada del rey, han salido a relucir canarieras ó chisteras, como le quieras decir. Uniformes muy vistosos, plumeros de mil colores que llevan en los sombreros unos llamantes señores. Hay banquetes a granél, y si alguno te hace daño, recuerda la Exposición que sacó tripa en buen año. Esta tarde gran corrida, de las llamadas reales; luego habrá iluminación y fuegos artificiales. Yo te escribiré mañana dándote muchos detalles de lo de la Exposición. Recuerdos a Melitón. Te quiere tu

Roncesvalles. Por la copia, GERMOS KONICH.

Crónica nacional.

(De nuestro servicio especial)

Madrid 16 de Junio de 1908. A las ocho y quince de la mañana llegaba a la estación del Mediodía el Rey y su séquito.

Le esperaban los infantes é infantas acompañados de Dona María Cristina, el Gobierno, las clases de etiqueta y nutridas representaciones civiles y militares.

El Rey al pasar frente al Palacio del Congreso descendió para orar ante el cadáver del marqués de la Vega de Armijo.

La comitiva se puso de nuevo en marcha, llegando a Palacio a las nueve.

El acto del Rey ha sido objeto de favorables comentarios. Entierro de Vega Armijo. A las nueve de la mañana las tropas hallábase cubriendo la carrera.

Eran las nueve y cuarto cuando algunos deudos del finado sacaron en hombros el cadáver del marqués. Las músicas batieron marcha y el fúnebre cortejo emprendió la carrera.

La comitiva quedó organizada en la forma fijada. Al paso de la carroza fúnebre el inmenso público que llenaba el tránsito saludaba con muestras de inequívoca emoción.

Lleaban cintas en representación de las correspondientes entidades a que perteneció el finado, los Sres. Terverga, Villamor, Mocholes, Miñer, Luque, Azcarate, y Veragua.

En la Puerta del Sol el Sr. Moret se encargó de otra cinta. Un ayudante de Alabarderos al mando de un comandante seguía al féretro.

El duelo era presidido por el Gobierno, á excepción de los Sres. Primo de Rivera y Figueroa; los marqueses de la Mina, Aguilar de Campo y Mesa de Asta en representación de las reales personas.

Los infantes Carlos y Fernando mandaban sus respectivas fuerzas. El duelo se despidió en la Puerta del Consejo de Estado, mientras en la montaña del Príncipe Pío cuatro baterías hacían salvas.

Los íntimos del Marqués continuaron hasta dejar depositado el cadáver en el furgón que ha de conducirle á Mos.

Congreso. A las 3,35 minutos se abre la sesión bajo la presidencia del Sr. Aparicio. Ocupan el banco azul los Sres. Maura, Lacierva, Sampedro y Besada.

Se da lectura de una comunicación dando cuenta del fallecimiento del marqués de la Vega de Armijo.

El Presidente le dedica grandes elogios afirmando lo que es una pérdida irreparable para la nación y el partido liberal.

Dice que para el dolor hoy todos son correligionarios de los liberales. Termina afirmando que ha muerto como un perfecto cristiano y caballero. (Aplausos).

El Sr. Moret agradece las palabras del presidente, exponiendo también su profundo sentimiento.

Dice que del marqués había aprendido él mucho y muy bueno. Termina afirmando que la memoria del marqués de la Vega de Armijo será imperecedera para el partido liberal. (Aplausos).

Los señores Canalejas, Azcarate y Senante, se asocian a las palabras del presidente. El señor Maura se asocia en nom-

Miguel J. Alcrudo MÉDICO

Especialista en partos y enfermedades de la infancia

Ex-alumno interno de la facultad de Medicina y Cirujía de Zaragoza y ex-director de Lactancias en el Consultorio de niños de pecho del Refugio.

Horas de consulta de 2 á 4 de la tarde.-PLAZA DE LA CONSTITUCION, 10, 1.º-SORIA

FERRETERIA Y TALLER DE CERRAJERIA
DE

CLAUDIO ALCALDE

El más antiguo y acreditado de esta provincia.—Plaza de Aceña, 16, y Marqués del Vadillo, 4.

En el referido establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y de país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la de más lujo.

BATERIA DE COCINA.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo, sin rival posible en precios.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes y herrajes, para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de todos gruesos, tubería, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas y pozos para norias é infinitad de artículos que no se detallan por no molestar.

Armas de todas clases y artículos de caza.

EXPLOSIVOS.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, ecétera.—El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de Explosivos.—Fíjase bien en que ningún establecimiento de esta clase cuenta con los medios que éste para servir al público, haciéndose, por tanto, imposible la competencia en clases y precios

FABRICA DE JABON DE TODAS CLASES

FABRICA DE LEGIA LIQUIDA

Premiado con Diploma de medalla de oro.

para el colado y saneamiento de la ropa en frio

ALMACEN DE COLONIALES

para la venta al por mayor, rebajando los derechos de Consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

PEDRO LLORENTE

ESTUDIOS 2, y COLLADO 21

UCURSAL: Plaza de Aceña (antes Herradores), 15.—SORIA

DEPOSITO DE ABONOS MINERALES

Gran elaboración de chocolates

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos.

Agencias en todas las provincias

de España, Francia y Portugal.

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA LA VIDA.—SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Subdirector en Soria D. Rafael Arjona, Plaza de Aceña (antes Herradores), número 15.

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

"LA AURORA,"

Capital social 20.000,00 de pesetas

En esta provincia tiene, entre otros, el seguro de todos los edificios de la Diputación por 785.000 pesetas.

Subdirector en Soria, D. Pedro San Martín y Segovia, Abogado y Gerente de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA

—DE—

Nicéforo Hernández

Plaza de Aguirre, 2.—SORIA

En este acreditado taller se hacen toda clase de molduras rectas, curvas y cortadas para la construcción en toda clase de maderas, jambas, rodapiés, cornisas y zócalos.

Ensamblajes

Toda clase de tipos de entarimados, ensamblajes de cualquier grueso y ancho para marcos y puertas con espigas sencillas, dobles y triples; ensamblajes á lazo, de cola de milano y recto, balcones dobles, sencillos, persianas y construcción de obras para dentro y fuera de la población.

Plaza de Aguirre, 2 Soria.

"La Catalana,"

Compañía de seguros contra incendios á prima fija fundada en 1865.—Domiciliada en Barcelona en uno de los edificios de su propiedad.

RAMBLA DE CATALUNA, 15 y CORTES, 62A.

Capital social 5.000.000.—Reservas y primas 17.654,489'07

Esta poderosa Compañía tiene reasegurada la suma de 2.369,295 pesetas á las Sociedades Mútuas de incendios de Soria y Burgo de Osma.

Comisionado principal en Soria,

Don Alfredo Bardají

Plaza de Aceña, 16, 3.º

La Industrial Castellana

Gran fábrica de jabones de todas clases.—Venta de aceites de oliva refinados de Aragón y Valencia.

Esta casa garantiza á su numerosa clientela la especialidad de sus artículos en la seguridad de servirles como ninguna otra de su clase.

Se descuenta los derechos de consumo á todo el que compre para fuera de la población de veinticinco kilos de jabón en adelante.

FELIX PEREZ MELENDO.—Calle del Puente, número 15.

"Tierra Soriana,"

COLLADO, 9.

Sección de imprenta:

Economía en los precios.

Esmero en la ejecución de los encargos.

PRECIOS DE ALGUNOS TRABAJOS:

Recordatorios, desde 2'50 pesetas el ciento.—Esqueletos de defunción, desde 6 pesetas el ciento.—Sobres comerciales, timbrados, desde 4 pesetas el millar.—Papel timbrado comercial, desde 5 pesetas el millar.—Tarjetas de visita, cartulina Bristol, desde 80 céntimos; imitación tela, desde 1 peseta el ciento; de fantasía, en cartulina couché, desde 90 céntimos el ciento.—Retratos médicos, en papel superior, desde 3'50 pesetas los diez cuadernos de diez hojas, talonarias y perforadas.—Prospectos comerciales, en octavo, desde 8 pesetas los diez millares.

Rebajas en las grandes tiradas.

Montada esta imprenta con moderno material tipográfico, sus trabajos compiten ventajosamente con los que se realizan en cualquier capital de provincia, y sus precios son más reducidos que los corrientes hasta el día.

Sección de papelería, librería

y objetos de escritorio:

En ellas se halla abundante surtido de géneros á precios muy reducidos, porque TIERRA SORIANA prefiere los muchos pocos á los pocos muchos.

Papel de barba, desde 5'75 pesetas la resma.—Papel superior, en paquetes de 100 cartas, desde 30 céntimos.—Sobres de oficio doble, que se suelen vender á 0'75 pesetas, á 42 céntimos el ciento. Y, en análogos precios, el sin número de artículos que no se enuncian.

Limosneros, carteras de bolsillo y otros artículos de piel, á precios baratísimos, sin competencia.

Precios más inferiores que en almacenes y los corrientes en Madrid y en todas las grandes capitales de España.

El público se designará, por sí, de la superioridad y economía de los géneros que esta empresa ofrece, visitando el establecimiento de TIERRA SORIANA.

Academia preparatoria

EXCLUSIVA PARA

CORREOS Y TELÉGRAFOS

47.—Calle Mayor.—47.—ZARAGOZA

Director: Don Eugenio Beladiez Giménez

El día 1.º de Marzo inauguró esta Academia los nuevos cursos de preparación completa para las carreras de Correos y Telégrafos, contando con profesorado escogido y apto para la explicación de todas las asignaturas.

Alumnos de esta Academia que han sido aprobados, con los números que se indica, en las tres últimas convocatorias.

En la de Telégrafos del año 1906, para 326 plazas, con examen general en Madrid.

D. Tiburecio Tabuenca	núm. 29
» Martin Abadía	» 47
» David Bueno	» 67
» José Tabuenca	» 71
» Adolfo Molina	» 147
D. Manuel Teixeira	núm. 171
» Mariano Fernández	» 174
» Eduardo Vinyas	» 215
» José Güijarro	» 285
» José Casamayor	» 320

En la de Correos de 1907, con exámenes regionales, siendo aprobados en los de esta plaza 47 opositores.

D. Manuel Serrano	núm. 1
» Angel Pallarés	» 2
» Enrique Carvajal	» 4
» Mariano Sierra	» 6
» Federico Bordele	» 10
» Toribio Martínez	» 12
» Aurelio Alonso	» 13
» Francisco Urtasun	» 15
» Abdón López	» 20
D. Juan Aparici	núm. 21
» Ramón Arregui	» 23
» Diego Avellan	» 26
» Martín Mariscal	» 29
» Miguel Callizo	» 30
» José Pirla	» 32
» Emilio Colas	» 35
» Vicente Torrente	» 36
» Alejandro Romero	» 37

En la última que acaba de verificarse para Telégrafos, con exámenes también regionales, siendo aprobados en esta plaza y opositores

D. Luis Sentis, núm. 1. D. Felix Mené, núm. 3. D. Manuel Beladiez, núm. 7

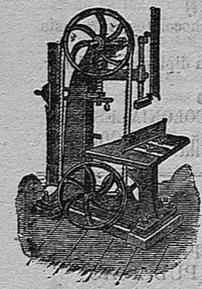
HONORARIOS

Preparación completa para cualquiera de las dos carreras

25 pesetas mensuales.

20 pesetas mensuales.

Todos los pagos anticipados.—47, Calle Mayor, 47. ZARAGOZA



526 EL CURA DE ALDEA

antes de entrar en esa ermita, si eres un amigo ó un rival.

—Un amigo, Diego, un amigo que te estima y pide á Dios que os haga tan felices como María merece serlo.

—Roque, yo agradezco tus nobles deseos; pues lo creo nacidos de tu corazón; pero eso no es responder á mi pregunta.

—Pues bien, Diego—añadió el sacristán, haciendo un esfuerzo violento y adelantando dos pasos en dirección á la ermita,—yo te suplico, te ruego, que respetes mi dolor, puesto que mi semblante ha podido revelarte el estado de mi corazón. Ahora entremos si ustedes quieren.

Y entró en la iglesia, seguido de Diego y Robreño.

Aunque los dos jóvenes habían mantenido el anterior diálogo cerca del sargento, como hablaban en voz muy baja, éste no pudo enterarse por completo de la cuestión, si bien algunas frases que llegaron á su oído le hicieron comprender de qué se trataba.

—Apretadillos andaremos esta

EL CURA DE ALDEA 531

do, el sér que sufre, cuando en el silencio de la noche, á solas con su conciencia, quiere hallar un consuelo infalible para sus males, debe abrir el santo libro, y encontrará en sus divinas páginas el remedio que su alma necesita para recobrar la salud consoladora, la apetecida paz del espíritu.

Diego, pues, sentía en aquel instante todas las ignoradas impresiones que experimenta el joven que es desgraciado y por primera vez lee las máximas evangélicas del Nazareno.

De vez en cuando suspendía la lectura, y lanzando un suspiro que desahogaba su agitado pecho, se decía á sí mismo:

—¡Oh, Dios mío! ¡Yo ignoraba las fuentes de consuelo que encierra este libro! De hoy más, nunca se apartará de mi lado esta preciosa ley del hombre. Con ella en la memoria, el dolor se aminora, las penas se ahuyentan y la felicidad se acerca.

Y volvió á continuar su lectura. Así transcurrieron tres horas, que fueron un segundo para el jo-

530 EL CURA DE ALDEA

Sobre su activa y despejada frente podían leerse de vez en cuando las encontradas impresiones que á su alma causaban los sublimes máximas de aquel libro.

En aquel instante sublime Diego lo había olvidado todo, se creyó solo, escuchando los sabios consejos de un maestro, y este maestro era Jesús, el Dios verdadero, el amigo del hombre, que bajó á la tierra á derramar su sangre por la redención de nuestros pecados.

Su lectura, pues, le llevaba de emoción en emoción; porque Diego, aunque joven, había sufrido mucho tanto como sufre el hombre que siente latir en su pecho un alma sensible y un corazón altivo, y á quien el rudo huracán del infortunio agita y conmueve al cruzar el revuelto é ignorado sendero de la vida.

Por eso al leer una parábola, tan pronto se dibujaba una arruga sombría en su frente, como vagaba una sonrisa dulce en sus labios y una lágrima de arrepentimiento humedecía sus párpados.

El hombre que se cree desgracia-

EL CURA DE ALDEA 537

noche—murmuró el sargento, entrando en el cuarto y viendo una sola cama.—Y dígame usted, paisano, ¿vamos á dormir los tres en ese petate?

—En esa cama sólo dormirá usted y Diego; y les suplico dispensen si no les podemos ofrecer otra más cómoda.

—Lo que es para dos, pase. Pero usted, ¿en dónde va á dormir?

—Yo dormiré aquí—contestó Roque, sacando una manta de detrás de su arca y extendiéndola en uno de los ángulos de la habitación.

—No es muy cómoda que diga-mos—repuso el sargento, quitándose las correas y el capote.

—Una mala noche pronto se pasa. —En fin...—murmuró Robreño bostezando.

Roque cogió el libro de los evangelios, y entregándoselo á Diego, le dijo:

—El señor cura me encargó que te entregara este libro, para que leas algunas páginas antes de acostarte.

Diego cogió el libro; y acercando